

BREVE ANÁLISIS SOBRE LA AUTOTRADUCCIÓN EN AMÉRICA LATINA

Sagrario del Río Zamudio*

Introducción

A pesar de que algunos teóricos piensan que la autotraducción es algo que pertenece a la actualidad y que ha sido poco practicada en el pasado, numerosos datos demuestran que se realiza desde la Antigüedad. De hecho ya el historiador judío fariseo Flavio Josefo nos ha dejado huellas de haberla ejercido; en la Edad Media hubo autotraducciones como especifica Julio César Santoyo¹; en el siglo XVI nos encontramos, entre otras, con las de Tomás Moro, Juan Calvino y a caballo entre este siglo y el XVII con las de René Descartes; entre los siglos XVIII y XIX con las de José María Blanco Crespo: “Blanco White”; mientras que entre los siglos XIX y XX contamos con las de Rabindranath Tagore y ya en el XX los ejemplos son considerables como es el caso de Guillermo Cabrera Infante, Vladimir Nabokov, Samuel Beckett, Álvaro Cunqueiro, etc., hasta llegar a nuestro siglo donde tan solo en España la practican con cierta regularidad el vasco Bernardo Atxaga, la mallorquina Carme Riera o el gallego Suso del Toro, entre otros.

Los motivos para llevar a cabo esta práctica pueden ser diferentes, pero por

* Università degli Studi di Udine.

¹ Los días 10-12 de noviembre de 2010 se ha celebrado en la *Facoltà di Lingue e Letterature Straniere* de la *Università degli Studi “Gabriele d’Annunzio”* de Chieti-Pescara el Congreso: “Autotraduzione: teorie ed esempi fra Italia e Spagna (e oltre)”. En el citado congreso Julio César Santoyo ha hablado sobre: *La autotraducción en la Edad Media*. Asimismo se han analizado las autotraducciones de: Leon Battista Alberti, Giannozzo Manetti, Alonso de Palencia, Enrique de Villena, Alonso Fernández de Madrigal (más conocido como “el Tostado” o “el Abulense”), Pietro Bembo, Fray Luis de León, Sor Juana Inés de la Cruz, Alfonso de Ulloa, Nikolaj Gumilev, Jacqueline Risset, así como dentro de las intersemióticas sobresalen las de Elisabeth Bishop y Giorgia O’Keeffe, etcétera. Para una puesta al día sobre lo publicado en este campo véase: <<http://www.autotraduzione.com/wp-content/uploads/2010/05/Bibliografia-12-ottobre-2010.pdf>> al cuidado de Julio César Santoyo y la colaboración de Lucia Bertolini.

ejemplo el autor gallego Álvaro Cunqueiro lo hacía: 1) porque escribiendo solamente en gallego no podía sobrevivir; 2) por la situación de la literatura, sobre todo gallega, en los años 50; 3) porque quería ampliar su público. Esta última razón es la que mueve a la mayoría de los autores españoles que escriben en catalán, gallego o vasco. Efectivamente, algunos lo hacen primero en castellano y luego reescriben la obra en su propia lengua.

Ahora bien, hay teóricos como Sylvester, Berman y Federman que niegan incluso su práctica y, por consiguiente, su existencia. Por otro lado, los estudios sobre la autotraducción o reescritura del texto nacieron a partir de los años 70 del pasado siglo, sin embargo estos no fueron muy frecuentes y solían dedicarse a un único autor. Hoy día se considera una nueva línea de investigación dentro de la llamada Teoría de la Traducción y se trata de un ámbito multidisciplinar donde se cruzan varias disciplinas como pueden ser: la Traductología, la Literatura General y la Comparada y la Sociología de la Literatura. En Cataluña un grupo de investigación denominado AUTOTRAD pretende rescatarla de su condición de segundo plano y demostrar que, a través de ella, se puede llegar a la Traductología, que es la encargada del proceso traductor y no de la traducción en sí. Por ende la podemos definir como un proceso en que:

[...] un texto é transferido a outra lingua polo emisor da obra literaria orixinal. O creador domina, pois, o idioma en que foi concibido e realizado o texto primeiro e mais outro código no que, polas circunstancias que sexan, lle interesa que exista unha versión especialmente coidada da obra. Se, no caso das traducións normais, o individuo encargado de tal cometido pertence a unha colectividade que ten como propia a lingua “receptora” do texto, o traductor-creador adoita sentir como seu o idioma en que produce a mensaxe, e como máis ou menos distante o código de chegada. (Silva Domínguez 76-77)

La definición de Popovic es más sintética y dice así: «the translation of an original work into another language by the author himself» (19). Para Oustinoff, por el contrario, la autotraducción es «plural et transdoxal» (23) y debe estudiarse con instrumentos teóricos que tengan en cuenta sus peculiaridades por lo que recurre a las tres principales tipologías de traducción, o sea, «naturalisante», «décentrée» e «(re)créatrice» (29-34). En cambio el profesor Alexandru Niculescu contempla la autotraducción como un tipo particular de traducción.

Autotraducción, diglosia, reescritura

Ahora bien antes de pasar a analizar los autores que se han autotraducido, sobre todo, en América Latina hemos de reflexionar sobre los tres vocablos que titulan este apartado.

1. Autotraducción: Hemos visto dos definiciones de autotraducción, pero ¿qué cualidades debe tener un autotraductor? En realidad las mismas que un traductor, es decir, bilingüismo y biculturalidad. En cuanto al bilingüismo la tendencia general es la de creer que nadie puede considerarse un perfecto bilingüe porque siempre se tiende a utilizar la lengua materna para ciertas tareas como pueden ser contar, medir, rezar, etc. Existe, además, un bilingüismo pasivo y otro activo caracterizado, este último, por un aspecto sociológico y otro pedagógico. En cuanto al aspecto sociológico nos hace ver que en muchas ocasiones el autor bilingüe no vierte sus conocimientos en la otra lengua, sino que realiza una adaptación cultural o una adaptación de situaciones. Ser bilingüe pues no es un privilegio sino que suele ser el resultado de una acción social como pueden ser los estudios, la emigración, los contactos entre personas, que pueden decidir vivir juntas y que al tener descendencia conservan cada uno su propia lengua...

Lo que no está tan claro es que estas personas sean también biculturales porque hay autores que por razones políticas no traducen sus obras de la misma manera que sus obras originales (Frédéric Mistral); asimismo los hay que connotan sus textos de manera culturalmente diferente (Julien Green) y, Teresa Tanqueiro opina que los autotraductores son unas personas privilegiadas:

- por su condición de lector modelo que nunca malinterpretará al autor;
- por su doble condición de autor en la lengua de partida y en la lengua de llegada que le permite licencias en el momento de traducir su obra, pero con las limitaciones propias de la traducción que son el universo ficcional preestablecido y las implicaciones del encargo;
- por su bilingüismo y biculturalismo esenciales que anulan las dificultades de comprensión/expresión que pueden influir en cada traductor;
- por su «invisibilidad» real, en el sentido positivo que tiene el concepto. (26)

Si bien uno de los motivos por los que se autotraducen es porque quieren que su obra esté bien cuidada. Las autotraducciones suelen ser generalmente:

- a. Interlingüísticas: Cuando se trata de trasladar dos lenguas diferentes, como el español y el inglés; dos lenguas que tienen el mismo origen latino, en este caso, el español y el italiano; dos lenguas cooficiales como puede ser el catalán, el gallego y el vasco frente al castellano, etc.;
- b. Endolingüísticas: Cuando nos encontramos con un dialecto y una lengua oficial, como los dialectos italianos frente al italiano o las lenguas indígenas latinoamericanas frente al español de América, etc. En este último caso se habla de autotraducción aun en ausencia de un original y esto sucede cuando la lengua del colonizador es vehículo de denuncia, cambio y conocimiento. De hecho el texto original no existe aunque la traducción sí tiene una existencia real. En este apartado sería oportuno hablar de diglosia.

2. Diglosia: Consiste en la convivencia de dos variedades lingüísticas, dentro de una misma población o territorio, en que una de las dos tiene un estatus de prestigio – como lengua de cultura, de prestigio o de uso oficial – frente a la otra, que es relegada a las situaciones socialmente inferiores de la oralidad, la vida familiar y el folklore. Esto ocurre, por ejemplo, en el caso de los dialectos frente al italiano, pero se podría objetar que en el caso de las otras lenguas oficiales y del castellano no es lo mismo porque son lenguas cooficiales. Tendríamos pues que recurrir a la sociolingüística porque ambas lenguas mantienen entre sí una relación de desequilibrio. No es lo mismo autotraducirse del gallego al castellano que del inglés al francés, y esto se debe al tipo de relaciones de tipo social que establecen las diferentes parejas de lenguas a la hora de realizar la traducción. En estos casos, «lo que en principio sería una actividad bilingüe se convierte muchas veces, aunque se lleve a cabo de forma inocente, en una actividad diglósica» (Dasilva Fernández 149).

Estos síntomas de diglosia se producen, en primer lugar, porque la literatura española tiende a apropiarse de todas las obras producidas en el ámbito de las literaturas periféricas autotraducidas al castellano haciendo que la identidad lingüística de muchos escritores quede diluida. El castellano al actuar como lengua puente contribuye a que el público extranjero crea que el texto que está recibiendo se ha escrito originariamente en castellano y no en una de estas lenguas periféricas.

En segundo lugar, al publicarse de manera casi simultánea el original y la autotraducción, el original queda en desventaja a la hora de la adquisición por parte de los lectores y, por consiguiente, la citada autotraducción se convierte asimismo en potencial competidora de la obra original.

Y por último no existe una bire direccionalidad a la hora de trasladar estas obras porque si bien es verdad que las obras en gallego se vierten al castellano no ocurre lo mismo a la hora de la autotraducción entre castellano y gallego. En el caso del catalán sí que se producen versiones de algunas obras aunque, curiosamente, nunca autotraducciones. Hay que señalar asimismo que los escritores que se autotraducen no se comprometen a traducir a otros autores y entre original y traducción tiene mucho más valor el original.

3. Reescritura: Los individuos que practican la autotraducción pueden ser fieles al texto original o pueden en cambio reescribirlo porque domesticar los textos originales mediante la omisión, la sustitución o incluso la ampliación de los mismos, tanto lingüística como culturalmente, para adaptarlos a los lectores de la lengua de llegada. Hay también algunos autores que han llegado a autotraducirse, como Manuel Rivas, pero no les gusta mucho y prefieren dejar este

trabajo a un profesional que no se siente vinculado a lo escrito, además el reescribir un texto les supone un riesgo y una insatisfacción.

Para muchos autores cada versión es un acto de creación y no una mera transmisión monótona de una lengua a otra porque esto último les aburre sobremanera como a Samuel Beckett (uno de los pocos casos en que se puede hablar de perfecto bilingüe), que llega a superar a los traductores profesionales a la hora de verter, entre otras, sus agudezas verbales porque consigue que no se produzcan pérdidas en relación a su expresividad. Por el contrario Álvaro Cunqueiro no es capaz de manipular léxica y sintácticamente sus novelas y la recreación del estilo oral que caracterizaba a sus obras originales llega a desaparecer siendo sustituido por un lenguaje que abunda en el cliché y en el artificio verbal.

A pesar de todo, los autotraductores confieren a sus obras la validez que supone la autoría, algo de lo que están faltas las traducciones normales. De hecho sus respectivas obras son únicas, aunque las lenguas que empleen sean dos o más como es el caso de Carlo Coccioli del que hablaremos más adelante.

Un hecho curioso es que con la obra de Celso Emilio Ferreiro se produjo una circunstancia bastante llamativa, o sea, que sus poemas autotraducidos fueron vertidos al castellano por un tercero, algo que también sucedió con otros autores gallegos como Rosalía de Castro y Álvaro Cunqueiro, si bien Ferreiro autorizó esta práctica.

Autotraducción en América

En este punto tendríamos que ver cómo los escritores emigrantes y, por tanto, que viven en contacto con dos o más lenguas, dos más o culturas, etc. quieren contar su historia, tanto al pueblo que los acoge, como al que los tuvo que dejar marchar. Pero debido a las dificultades en encontrar autores emigrantes que se autotraducen en América Latina, dado que Syria Poletti, Antonio Dal Masetto, Maria Teresa Corradini de Barbera, Lucia Scosceria, entre otros, escriben o han escrito solamente en el español de Argentina o del Paraguay. Y, en el caso contrario, la uruguaya Martha Canfield narra la experiencia de su destierro, tanto en verso como en prosa poética, en español o en italiano, el argentino Juan Rodolfo Wilcock 'emigró' a Italia y empleó únicamente el italiano, mientras que el guatemalteco Dante Liano se expresa solamente en español, vamos a analizar las autotraducciones de algunos autores latinoamericanos, emigrantes o hijos de emigrantes así como las de los autores indígenas principalmente mexicanos.

En Canadá viven nuestros dos primeros autotraductores hispano-canadien-

ses: La primera, Camila Reimers (1951) nació en Antofagasta, Chile. Desde 1975 hasta 1980 residió en Caracas, pero este último año se trasladó a Canadá y vive en Ottawa. Es autora de varias novelas y numerosos cuentos escritos en español, publicados en Canadá y América Latina. Su primera novela *Hijos de Lava*, de la editorial Mapalé, fue lanzada en 2005 y ese mismo año ganó el primer “Premio de cuento” y el tercer “Premio historia de vida” pertenecientes al concurso *Tendiendo puentes* organizado por el *Latin American Research Education and Development* (Toronto). Algunos de sus cuentos pertenecen al *Proyecto Adrienne* que la ex Gobernadora General, Adrienne Clarkson, dedicó a los escritores chilenos en Canadá. Su cuento infantil, *Por qué Chile es un país largo y angosto* (2009) es una autotraducción inglés-español. El segundo, Alejandro Saravia (1962) autor, traductor y autotraductor, nació en Cochabamba, Bolivia. En la actualidad vive en la provincia de Québec en la que ha publicado su novela *Rojo, amarillo y verde* (2003) y el libro trilingüe – español, inglés, francés –: *Lettres de Nootka* (2008) donde combina relatos, cuentos y poemas. Entre sus autotraducciones cuenta con los siguientes poemas: “The Man Who’s Always Late” (del español al inglés), “Cartas de Nootka” (del inglés al español), “Le secret de Sauline” (del inglés al francés) y “Elogio de la minoría visible” (del francés al español). Su último libro de poesía *Jaguar con corazón en la mano* lo está escribiendo en español.

En Estados Unidos, Sandra Cisneros nació en Chicago (1954), pero es de origen chicano. En su novela *Caramelo* (2005) utiliza una serie de cambios de código inglés-español típicas del pueblo chicano así como las siguientes estrategias: a) escribir algunos términos en español seguidos por su correspondiente traducción al inglés; b) expresiones sin traducción que se entienden gracias al contexto; c) uso de muchas interjecciones o vocativos. Su traductora, Lilia Valenzuela, compensa estos rasgos lingüísticos adoptando estrategias similares a las del original y añadiendo términos ingleses en el texto español. Cisneros admite que le faltan las palabras en español porque lo aprendió de niña y es incapaz de expresarse en esta lengua cuando maldice o hace el amor.

A la puertorriqueña Rosario Ferré (1938) la autotraducción, como comenta en su ensayo “Ofelia a la deriva en las aguas de la memoria”, produce: «un sentimiento de euforia en el escritor, que se siente como si estuviera hundiendo en el pecado» (71), un pecado sin consecuencias porque es igualmente: «uno de los pocos momentos en que uno puede ser deshonesto y no sentirse culpable por ello; casi como si le ofrecieran a uno una segunda oportunidad para corregir los errores del pasado y vivir de manera distinta» (71). En su vasta producción autotraducida reflexiona sobre el tipo de escritura que caracteriza su narrativa y sus ensayos. Sus traducciones, bilingües y biculturales, van en dos direcciones (del español al inglés y viceversa). Durante el proceso de reescritura,

domestica los textos originales para acomodarlos a los lectores y amplía los horizontes de su producción, intentando reconciliar posturas enfrentadas, dado que el fluctuante espacio fronterizo entre la cultura y la lengua es bastante conflictivo y dialéctico, aunque enriquecedor. Por ello: «Traducir una obra literaria (aún la propia) de un lenguaje a otro, es siempre una interpretación cultural [...] Traducir mi propia obra me ha enseñado que, en última instancia, la identidad cultural resulta imposible de transcribir» (72).

El escritor y periodista Carlo Coccioli, (Livorno, 1920-México, D.F., 2003) fue célebre por sus polémicos artículos literarios y por sus publicaciones traducidas a varios idiomas. En 1953 se autoexilió en México, donde colaboró para diversos periódicos y revistas. Pasó su infancia y adolescencia en Libia, pero se licenció en Roma. Tomó parte activa en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y luego en la resistencia antifascista. Tras la caída de Benito Mussolini comandó a un grupo armado y estuvo un tiempo en prisión, en Bolonia. Recibió también varias condecoraciones.

En 1946 publicó su primera novela y en 1949 se marchó a vivir y a trabajar a París, donde se dio a conocer la novela: *El cielo y la tierra*, considerada por los críticos como una de las obras fundamentales de la posguerra y que se tradujo a más de 15 idiomas. En 1952, publicó *Fabrizio Lupo* en francés y en 1953, ya en México, escribió sus primeros artículos literarios en español.

Representó un caso extremo de autotraducción puesto que solía escribir en italiano, español y francés. Durante su carrera literaria autotradujo doce de sus más de cuarenta títulos. *Piccolo Karma* (1987) fue la única que autotradujo simultáneamente al español *Pequeño Karma* y al francés *Petit Karma* en 1988. La mayoría de las modificaciones aportadas en la versión española y en la francesa se deben a su papel de mediador. Mientras traduce intenta establecer cierta complicidad con los lectores y, de acuerdo con ello, modifica partes de su obra con el propósito de acercársela. Fue uno de los más significativos ejemplos de conciliación de lenguas, sistemas culturales, religiones, puntos de vista, etc. Intentó reunir y armonizar el saber universal llevándolo consigo en sus desplazamientos físicos y teóricos lo que hizo que se hablara de él, en Italia, como 'caso Coccioli'. Al morir, por expreso deseo, su casa se convirtió en museo, en el que se exhiben fotografías, pinturas suyas, su vasta biblioteca y objetos personales.

Siu Kam Wen nació en Chungshan/Zhongshan provincia/distrito de Kuangtung/Guangdong (China) en 1951 donde vivió hasta los seis años, en 1957 su familia se trasladó a Hong Kong por tres años hasta emigrar a América y establecerse en Perú. Cuando llegó a Lima no sabía ni una palabra de español, sin embargo, logró familiarizarse con la nueva lengua. Estudió primaria en un colegio chino, pero el resto de sus estudios en colegios peruanos. Se gra-

duó en Contabilidad en la Universidad de San Marcos en 1978 aunque ya había iniciado su creación literaria. Obtuvo una Mención Honrosa en el “Premio Copé 1981” con “Historia de dos viejos” – publicado en la antología *Avenida Oeste* y los cuentos ganadores del citado Premio Copé 1981 y editada por el Departamento de Relaciones Publicas de Petroperú, en 1982. Después este cuento fue incluido en la colección *El tramo final*, publicado por Lluvia Editores, en 1986 – y otra distinción similar en “El cuento de las 1.000 palabras” de 1983 por *Azucena*, publicado en 1984. En 1985 volvió a emigrar con su familia a las islas Hawaii, donde reside en la actualidad. Pocos meses después de su partida apareció en Lima su primer libro de cuentos, el ya citado *El Tramo final*; por el contrario un conjunto de relatos ambientados en China, *El Otro Ejército*, permaneció inédito hasta que en 1988 lo publicó el prestigioso Instituto Nacional de Cultura del Perú con el título: *La Primera Espada del Imperio*.

Le costó mucho aprender el inglés, pero ha conseguido pensar en esa lengua. *A Journey to Ithaca*, que permanece inédita, la escribió primero en inglés y después la tradujo al español², si bien le fue más difícil de lo esperado. En cambio, la segunda versión de *Viaje a Itaca* (como se llamaría a partir de ahora, fue autoeditada por el mismo autor en 2004, por la editorial Lulu) ya le pareció mejor, a pesar de no estar escrita en un español natural – solo gramaticalmente correcto –. Hoy sigue sin estar completamente satisfecho de su autotraducción:

Comencé a traducir al castellano *A Journey to Ithaca* casi inmediatamente. Pensé que iba a ser fácil. No fue así. Fue un proceso penoso y agotador. No tuve ningún problema en pasar de un idioma a otro pero cambiar de mentalidad fue otra cosa. Incluso cuando escribía en castellano, seguía pensando en inglés. El resultado final fue una versión llena de anglicismos y de frases ineptas. No era buena ... Pero ése era otro libro, y contaré su historia en otra ocasión [sic.]³.

También ha autotraducido las siguientes novelas del español al inglés: *La vida no es una tómbola* (2009) titulada *This Sort of Life* y *La estatua en el jardín*, que se publicará en este 2011 y que se titulará *The Statue in the Garden*.

La autotraducción del argentino Manuel Puig (General Villegas, Provincia

² El autor la considera también su primera novela en el artículo del 2008: “El Origen de *Viaje a Itaca*” que «fue también mi primera novela, a menos que se considere como tal un fallido *divertimento* de 300 páginas que escribí en castellano mientras vivía todavía en el Perú, tratando de mantener íntegra mi salud mental» y en el que explica la génesis de esta novela en el que es su blog personal: *Tierra de nadie* <<http://siukamwen.blogspot.com/2008/12/el-origen-de-viaje-itaca.html>>.

³ *Ibidem*.

de Buenos Aires 1932 – Cuernavaca, México 1990) cobra una nueva dimensión al escribir desde el exilio, pues comunicación y traducción parecen querer referirse a lo mismo en sus obras: *Maldición eterna a quien lea estas páginas* (Nueva York, 1980) y *Sangre de amor correspondido* (Río de Janeiro, 1982).

La lengua materna y, en consecuencia, los pre-textos de sus novelas, aun basados en el inglés y el portugués, respectivamente, lo normal es que los redactara en castellano porque los autores suelen escribir, primero, en su propia lengua y luego, en lengua extranjera; no obstante no es el caso de estas novelas ya que la lengua madre parece estar desvirtuada. De hecho, por culpa del exilio su castellano se ve afectado (muchos años de permanencia en otro país; rechazo de su lengua materna, la cual desecha o censura sus textos) y las otras lenguas al no ser la nativa, las usa mal. Puig parece querer contrarrestar con una escritura extrañada su descontento al afirmar que escribía en castellano y lo leían en traducciones.

A diferencia de la mayoría de los escritores que son traducidos a otras lenguas por profesionales especializados en traducción literaria, los que escriben en lenguas indígenas deben autotraducirse. En realidad, las literaturas mexicanas se crean en una de las ahora reconocidas lenguas nacionales, pero si permanecen solo en esta, su difusión se restringe a su ámbito comunitario, por lo que si quieren llegar a más público deben, necesariamente, trasladar su obra al español. Esto les provoca una gran dificultad porque han de ser los mismos autores quienes se traduzcan al no contar con traductores literarios en sus propios idiomas. No obstante, a partir del año 2003 con la oficialización de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos y Comunidades indígenas de México, las diversas instituciones responsables, que se ocupan de este sector, se han preocupado por la formación de traductores sin embargo solo en ámbito jurídico y funcional, pero no en el literario.

Ahora bien, después de tanto tiempo de autotraducción los escritores no confían en la calidad estética y conceptual de un traductor ya que cuando piensan y crean en sus lenguas maternas les dan un sentido, comprensible para su gente, y cuando lo trasladan al español, lo recrean en este idioma, recurriendo a expresiones comprensibles para estos. A pesar de todos los escritores no se suelen preocupar por dominar el lenguaje literario español y tampoco tendrían por que hacerlo si existieran traductores especializados. Por otro lado, en las literaturas indígenas existen géneros literarios sin equivalente en español, lo que dificulta seriamente la traducción, así como palabras con múltiples significados por lo que si no se usa el más apropiado, no se comprende lo escrito. Ante esta situación los escritores se preguntan si seguir con la autotraducción o dejar a alguien que los traduzca y sus respuestas son: algunos prefieren ser escritores y que alguien vierta sus textos en otra lengua; otros, optan por autotraducirse.

Como no podía ser de otra manera, estas literaturas indígenas han ido ganando presencia como expresiones de vanguardia, donde Elliot Weinberger (traductor de Octavio Paz y Xavier Villaurrutia), Jérôme Rothenberg, Gary Snyder, Heriberto Yépez, Miguel León-Portilla y Carlos Montemayor son los portavoces de estas expresiones. Por consiguiente, estas literaturas inauguran la autotraducción como proceso creativo en el que confluyen no solo dos lenguas, sino dos tradiciones literarias y donde se potencia el bilingüismo, característica de la población indígena actual. En su literatura buscan recuperar la cosmovisión, los patrones estéticos propios de la cultura y fortalecer el idioma con la reincorporación de arcaísmos o la creación de neologismos, así como reflexionar sobre temas que provienen del mundo exterior y globalizado.

Conclusiones

Las conclusiones a la que podemos llegar es que no todos los escritores que se autotraducen lo hacen, como Rosario Ferré, para darse una segunda oportunidad, sino que muchos se ven obligados por carecer de traductores en sus propias lenguas, caso de los escritores indígenas; porque no se fían de los traductores, como Milan Kundera o porque su obra sería conocida por un reducido número de personas, ejemplo de los autores autonómicos o de los que escriben en dialecto. También los hay, como Samuel Beckett, que se autotraducen, según él, para empobrecer su estilo aunque no es del todo cierto porque más bien lo que hace es complementar la idea que había comenzado en una de las dos lenguas. Álvaro Cunqueiro en cambio al autotraducirse encorseta sus textos no permitiéndose ciertas licencias que en gallego dan esplendor a su obra y que en castellano no lo hace quizá porque le parece forzar el texto o porque no le resulta tan fácil, como señalan muchos de ellos. Carlo Coccioli, por su parte, lo que intenta es ganarse la simpatía del público de la lengua a la que traduce. Para Siu Kam Wen lo hace, como nos comenta en un correo electrónico: «En cuanto a la razón, creo que fue en parte vanidad (me jacto siempre de conocer tan bien el inglés como el español) y para divertirme, y también porque quise circular las novelas entre aquellos amigos míos que no leen en español [sic.]». Si bien en el caso de *Viaje a Itaca*, su primera novela, los motivos fueron diferentes pudiendo destacar como principal el poder escribir en inglés:

Decidí escribir el libro en inglés, en parte por arrogancia, y en parte porque había comenzado a preocuparme de nuevo excesivamente por cuestiones del estilo y de la técnica narrativa, cosa que tenía un efecto paralizante sobre mi escritura. Pensé

que, escribiendo en inglés, cosa que no podía hacer sin la ayuda de una montaña de diccionarios y de manuales de gramática, me distraería de esas preocupaciones.⁴

En el caso de Manuel Puig se autotraduce porque rechaza su lengua materna de la que ha tenido que prescindir al exiliarse.

Otro tema importante es saber distinguir entre autotraducción, diglosia y re-escritura, términos todos ellos que para una gran mayoría son completamente equivalentes aunque, como hemos visto, hay pequeños rasgos distintivos, principalmente en lo que concierne a la diglosia.

De todo lo anterior lo que nos ha quedado claro es que la autotraducción existe y que para que exista los autotraductores deberían ser no solo bilingües, sino biculturales y, en su defecto, conocer lo mejor posible ambas realidades.

Bibliografía citada

- Álvarez, Rossana y Gómez, Juan Ariel. "Manuel Puig y la estrategia de la (auto)traducción". *Actas del 2º Congreso Internacional del Centro de Letras Hispanoamericanas (CELEHIS) de Literatura, Mar del Plata, 25-27 de noviembre de 2004*. Ed. Mónica Scarano. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar de Plata. 2006. <http://www.freewebs.com/celehis/actas2004/po-nencias/38/3/_Alvarez_Gomez.doc>.
- Blanco García, Pilar. "La autotraducción: un caso para la crítica". *Hieronymus Complutensis*, 9-10 (2002-2003): 107-125.
- Berman, Antoine. *L'Épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*, Paris: Gallimard. 1984.
- Castillo García, Gema Soledad. *La (auto)traducción como mediación entre culturas*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá. 2006.
- Cocco, Simona. "Lost in (Self-)Translation? Riflessioni sull'autotraduzione". *Lost in Translation. Testi e culture allo specchio. Annali della Facoltà di Lingue e Letterature Straniere di Sassari*, 6 (2009): 103-118.
- Dasilva Fernández, Xosé Manuel. "Autotraducirse en Galicia: ¿bilingüismo o diglosia?". *Quaderns: Revista de traducció*, 16 (2009): 143-156.
- Domínguez Silva, Carme. "Trazos lingüísticos galegos na prosa en castelán de Álvaro Cunqueiro" *Congreso Álvaro Cunqueiro. Actas do Congreso celebrado en Mondoñedo 9-13 de setembro de 1991*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. 1992: 75-87.
- Federman, Raymond. *Critifiction: Postmodern Essays*. New York: State University of New York Press. 1993.
- Ferré, Rosario. "Ofelia a la deriva en las aguas de la memoria". *El coloquio de las perras*. Puerto Rico: Editorial Cultural. 1990: 67-82.
- Green, Julien. *Le Langage et son double*. Paris: Éditions de la Différence. 1985.

⁴ Cfr. "El Origen de *Viaje a Itaca*" en: <<http://siukamwen.blogspot.com/2008/12/el-origen-de-viaje-itaca.html>>.

- Grutman, Rainier. "La autotraducción en la galaxia de las lenguas". *Quaderns: Revista de traducció*, 16 (2009): 123-134.
- Mercuri, Valentina. "Autotraducción, libertad de autor y mediación cultural: El caso del italiano Carlo Coccioli". *Quaderns: Revista de traducció*, 16 (2009): 135-142.
- . "Carlo Coccioli entre Italia, Francia y México". *Congreso Internacional (2007) American Comparative Association (ACLA). Puebla, 17-22 de abril de 2007*.
- . "Autoexilio y autotraducción. El caso extremo del italo-mexicano Carlo Coccioli". *Congreso interdisciplinario "Discurso sobre fronteras-fronteras del discurso: literatura, pensamiento y cultura del ámbito ibérico e iberoamericano". Poznan, 22-24 de noviembre de 2007*.
- Ortiz García, Javier. "Samuel Beckett se traduce a sí mismo". *Quaderns: Revista de traducció*, 8 (2002): 69-75.
- Mistral, Frédéric. *Mirèio - Mireille: poème provençal avec la traduction littérale en regard*. Strasbourg: Éditions Brocéliande. 1859.
- More, Thomas. "Introduction". *The Complete Works of St. Thomas More*. Ed. Richard S. Sylvester. New Haven: Yale University Press. 1963.
- Oustinoff, Michaël. *Bilinguisme d'écriture et auto-traduction. Julien Green, Samuel Beckett, Vladimir Nabokov*. Paris: L'Harmattan. 2001.
- Pineda, Irma. "La autotraducción en la Literatura Indígena: ¿cuestión estética o soledad?". *XVIII Encuentro Internacional de Traductores Literarios. México, D.F., 1-3 de abril de 2009*. México: Colegio de México (COLMEX).
- Popovič, Anton. *Dictionnary for the Analysis of Literary Translation*. Edmonton: University of Alberta. 1976.
- Rodríguez Vega, Rexina. "Un jardinero en la frontera. Las autotraducciones de Álvaro Cunqueiro". *Quimera: la autotraducción*, 210 (2002): 46-50.
- Santoyo Mediavilla, Julio César. "Traducciones de autor: una mirada retrospectiva". *Quimera: Revista de literatura*, 210 (2002): 27-32.
- . "Autotraducciones: Una perspectiva histórica". *Meta*, 50 (2005), 3: 858-867.
- Tanqueiro, Helena. "Un traductor privilegiado: el autotraductor". *Quaderns: Revista de traducció*, 3 (1999): 19-27.
- Villena, Miguel Ángel. "Autores con dos lenguas, ¿traducir o reescribir?". *El País*, suplemento *Babelia* (28 de octubre de 2006). <<http://www.elpais.com/articulo/semana/Autores/lenguas/traducir/reescribir/elpbabsem/2006>>.